

EDUCACIÓN UNIVERSITARIA. UNA MIRADA A LOS DESAFÍOS EN EL CONTEXTO DE LAS NUEVAS REALIDADES DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS.

(UNIVERSITY EDUCATION. A LOOK AT CHALLENGES IN THE CONTEXT OF THE NEW REALITIES OF PUBLIC UNIVERSITIES)

Xiomara Liberto.

**Abogada. Licenciada en Administración. MSc. Gerencia de las Finanzas. Doctoranda en Educación (UNELLEZ). Docente categoría Asociado UNELLEZ Cojedes. Venezuela.
libertoxiomara1978@gmail.com.**

RESUMEN

Educar para otro mundo posible es educar para lo que todavía no es, el aún no, la utopía. De esta forma asumimos la historia como una posibilidad (futuro) y no como una fatalidad (pasado). En ese sentido, educar para otros mundos posibles es también educar para la ruptura, para la rebeldía, para el rechazo, para soñar con otras posibilidades. Dentro de este contexto, se inserta esta investigación, la cual se plantea como propósito comprender la mirada de los informantes clave sobre los desafíos en el contexto de las nuevas realidades de las universidades públicas del estado Cojedes.

Palabras clave: educación, universitaria, desafíos, realidades.

ABSTRACT

To educate for another possible world is to educate for what is not yet, not yet, utopia. In this way we assume history as a possibility (future) and not as a fatality (past). In that sense, educating for other possible worlds is also educating for rupture, for rebellion, for rejection, for dreaming of other possibilities. Within this context, this research is inserted, which aims to understand the viewpoint of key informants about the challenges in the context of the new realities of public universities in Cojedes state.

Key words: education, university, challenges, realities.

Introducción

El siglo XXI exige pensamientos rápidos y acordes a la realidad, para que las respuestas a los cambios sean adecuadas, oportunas, precisas pero sobre todo, productivas y eficaces, no sólo para la organización sino también para su entorno y la sociedad. En tal sentido, la postmodernidad demanda a las instituciones capacidad de respuestas claras a situaciones coyunturales.

Visto de esta manera, la velocidad de respuesta y mutaciones a los retos son otros aspectos igualmente significativos, debido a que el tiempo es y seguirá siendo el verdadero problema de las organizaciones postmodernas en el siglo XXI, lo cual se intentará apaciguar a través del mejoramiento permanente para encontrar alternativas rápidas que facilite solucionar problemas estructurales y coyunturales que se presenten, en la medida que las organizaciones se adaptan a los cambios del entorno y a las exigencias de la sociedad.

En este sentido, la postmodernidad marca la superación de la modernidad dirigida por las concepciones unívocas de los modelos cerrados, de las grandes verdades, de fundamentos consistentes, de la historia como huella unitaria del acontecer. La postmodernidad abre el camino, según Vattimo (1986) a la tolerancia, a la diversidad. Es el paso del pensamiento fuerte, metafísico, de las cosmovisiones filosóficas bien perfiladas, de las creencias verdaderas, al pensamiento débil, a una modalidad de nihilismo débil, a un pasar despreocupado y, por consiguiente, alejado de la acritud existencial. Prosigue expresando el autor,

que las ideas de la postmodernidad y del pensamiento débil están estrechamente relacionadas con la toma de posición mediática en el nuevo esquema de valores y relaciones.

Dentro de este contexto de la postmodernidad se inserta el presente estudio con el propósito de comprender la mirada de los informantes clave sobre los desafíos en el contexto de las nuevas realidades de las universidades públicas del estado Cojedes. Una mirada integral e integrada, capaz de construir una visión de conjunto, más allá de las diferencias, mirada unificadora en torno a los propósitos de la educación de educar para vivir en el cosmos (educación plantearía, cósmica y cosmológica), para entender nuestra comprensión de la tierra y del universo. Los paradigmas clásicos, con su arrogancia antropocéntrica e industrialista, no tienen suficiente entendimiento para explicar esa realidad cósmica. Educar para otros mundos supone un nuevo paradigma, un paradigma holístico.

Es un hecho público y notorio, que la calidad de la educación universitaria como objeto de estudio, ha estado en debate en nuestro país y en el campo de la educación superior desde la década de los ochenta del siglo pasado. Esto se deriva del impacto de la globalización del capitalismo informacional en los sistemas educativos. Desde entonces la educación comenzó a conceptualizarse como un servicio sujeto a las presiones del mercado y, consecuentemente, como una mercancía más que requiere competir en precio y calidad con otros servicios educativos. Esta visión de la educación atenta, por supuesto, con la idea surgida de la Ilustración que imagina a la

educación como un servicio público que debe ser garantizada a la población entera por el Estado de una nación.

Si bien la ideología posmodernista y las políticas pro corporativas no han logrado dismantelar del todo a los servicios públicos de educación en los niveles básico y secundario, en el nivel terciario las circunstancias han sido distintas. En ese espacio el proceso de privatización-mercantilización de las universidades e instituciones de educación superior (IES) ha tenido un impulso arrollador en el mundo entero. La educación superior se ha convertido en un gran negocio global, potenciado por la Red y demás nuevos medios de comunicación.

Es ante estos nuevos desafíos que las Universidades públicas se plantan con toda su historia y su tradición a replantearse para trascender o incluso para sobrevivir. Para seguir siendo elemento fundamental del devenir histórico de los pueblos o para ceder vertiginosamente su espacio a las corporaciones educativas y sus adláteres.

Referentes Teóricos

Parafraseando a Bonilla (2017), la Pedagogía de las resistencias y de las emancipaciones insiste que para los pueblos, los padres y los maestros(as) las calidades educativas vistas como resistencias y alternativas, se relacionan con el aprendizaje para la vida, el desarrollo integral de la personalidad y la felicidad, las capacidades para ejercer plenamente la ciudadanía crítica y las posibilidades de enfrentar el desafío laboral y de desarrollo profesional que se plantean con el desembarco de la cuarta revolución

industrial. En consecuencia la calidad educativa emerge como un concepto y una práctica en disputa.

Retos de las Universidades Públicas

Hernández y otros (2015) proponen veinte retos de las Universidades Públicas, y algunas acciones que a juicio de los autores se deben desarrollar en nuestras instituciones de educación superior en los diez años que siguen. Cada universidad, a la luz de su realidad y de las necesidades nacionales, deberá fijar sus prioridades. Los desafíos se engloban en torno a los valores y principios de las universidades latinoamericanas, sus responsabilidades con la sociedad, el grave problema de la baja cobertura de la educación superior, la investigación científica, el desarrollo tecnológico y la innovación, la gestión y la administración, así como la internacionalización de la educación superior y la necesidad de crear la Carretera Latinoamericana del Conocimiento.

Valores y principios de las universidades

Defensa y promoción de la autonomía. Las universidades públicas luchan por la defensa del principio de autonomía, que es crucial para los nuevos tiempos, cuando tendrán que interactuar con muy diversos públicos, y rechazar o aceptar demandas sociales emergentes. Este es un desafío permanente que implica realizar tareas constantes para alcanzar la autonomía financiera con base en el cumplimiento que los Estados tienen con el financiamiento de la educación superior. La defensa común que de la autonomía asuman las universidades iberoamericanas será la protección más eficaz ante las amenazas que representan el condicionamiento del financiamiento, la

mercantilización, la transnacionalización y los intereses políticos.

Fortalecimiento de la laicidad. La universidad de este siglo debe fundar su acción en los valores de la laicidad, que es condición necesaria para una vida democrática y el desarrollo libre de las personas. Su compromiso con la verdad científica la obliga a una responsabilidad ética por la libertad de conciencia, en la defensa del derecho que tiene cada individuo de formarse su propia visión del mundo, sin imposiciones doctrinarias, alejada de fanatismos y fundamentalismos.

Formación de "ciudadanos del mundo". La universidad latinoamericana debe continuar asumiendo el desafío que representa la función central del proceso educativo: formar seres humanos libres, responsables, informados, tolerantes y respetuosos de los derechos humanos; comprometidos con el cuidado y mejoramiento del medio ambiente; que lleguen a ser "ciudadanos del mundo" con capacidades interculturales, con conocimientos y destrezas para participar en la búsqueda de soluciones a los graves problemas mundiales y nacionales; críticos y propositivos de las dinámicas económicas y sociales de la globalización; comprometidos con la paz; con sentido de solidaridad y respetuosos de las diferencias étnicas, culturales y religiosas; con conciencia planetaria y capaces de hacer frente a la incertidumbre.¹⁶

Responsabilidad social de las universidades. Promoción y puesta en práctica de la responsabilidad social. Para nuestras universidades es forzoso

comunicar que su naturaleza y su historia las han dotado de funciones y responsabilidades por ser espacios privilegiados para el debate racional y organizado de los problemas sociales. De ello se deriva su papel de conciencia crítica de la sociedad y la necesidad de examinar permanentemente a la institución para que pueda cambiar y estimular el cambio social con responsabilidad. Mediante sus acciones, las universidades construyen y refuerzan los valores democráticos. Ser una universidad en Latinoamérica implica, no sólo brindar educación de calidad, sino también generar símbolos, contenidos estéticos y cultura, orientados al logro de la identidad y la cohesión social. En este sentido, la universidad es responsable y muestra su compromiso social.

Diseño y elaboración de proyectos para responder a las necesidades nacionales y globales. La responsabilidad y el compromiso social obliga a las universidades a constituirse en agentes de proyectos de desarrollo en el ámbito local. Estos esfuerzos deben estar inscritos en los proyectos nacionales y, en su caso, buscar que estén asociados y contribuyan al conocimiento global. Es crucial que las universidades generen, para sí mismas, la capacidad suficiente para enfrentar un doble reto: atender los problemas y necesidades para el desarrollo nacional, al mismo tiempo que los problemas de orden global que lo afectan.

Protección del medio ambiente. La universidad debe respetar su entorno y promover una formación responsable y respetuosa de nuestro hábitat y de la vida en el planeta.¹⁸ La universidad requiere educar con enfoque de sustentabilidad; promover la

atención y disminución de los impactos en el medio ambiente provocados por la globalización y el cambio social en cada país, para lo cual es menester tener un diálogo permanente con la sociedad. La universidad entiende que el tratamiento del medio ambiente requiere de conocimiento multidisciplinario y cubrir a todos los sectores sociales, particularmente aquellos donde los problemas ambientales son más agudos. La universidad, asimismo, está comprometida con mantener un ambiente saludable y limpio en su quehacer cotidiano, como muestra para la educación de los estudiantes y como espejo para que se mire la sociedad en ella (Barnett, 2011).

Cobertura

Ampliación de la cobertura. La universidad del presente siglo debe recuperar o fortalecer su función como medio de movilidad social y como recurso para reducir la desigualdad. Hoy sigue siendo un desafío ampliar la cobertura de la educación superior y es esencial garantizar que un importante número de jóvenes no queden excluidos de la posibilidad de alcanzar mejores niveles de vida y de participar productivamente en el desarrollo nacional. La baja cobertura educativa es, en sí misma, un obstáculo para participar en mejores condiciones en la sociedad del conocimiento.

Entre otras acciones para incrementar la cobertura, es necesario ampliar y mejorar la calidad de los sistemas abiertos y a distancia, además de utilizar todas las posibilidades que nos ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación.

Expansión de la educación superior. A partir del aumento indispensable de la cobertura, las universidades de la región van a experimentar el reto de una mayor expansión de los sistemas de educación superior y, como consecuencia, el reto de formar académicos bajo la figura de profesor-investigador. Habrán de crearse nuevas instituciones públicas y ampliar algunas de las ya existentes. Asimismo, la expansión supone que los actores y fuerzas interesadas en la educación superior hagan arreglos entre el sector público y el privado para que el crecimiento institucional resulte adecuado, y la enseñanza satisfactoria y pertinente a las necesidades del entorno social.

Pero la expansión, por sí misma, no es suficiente. Se tendrá que propiciar la introducción de avances pedagógicos y la producción de contenidos educativos para el mejoramiento de la enseñanza-aprendizaje. La expansión de la educación terciaria, además, debe basarse en un criterio distributivo que tienda al equilibrio para disminuir las desigualdades espaciales existentes en el territorio de cada país, en materia de oportunidades educativas en el nivel superior.

Investigación

Incremento de las actividades de investigación y de la formación de investigadores. El gran desafío para las universidades latinoamericanas consiste en mantenerse como el sitio donde avanzan la ciencia y la tecnología, además de, en el corto plazo, formar investigadores y realizar investigación de alto nivel. Eso requiere que las universidades cuenten con las condiciones apropiadas para producir conocimiento

y académicos que lo produzcan, lo que está asociado al financiamiento, público y privado, y al uso del conocimiento por parte de quien tenga interés en él.

La transmisión del conocimiento es una realidad que rebasa las fronteras nacionales e institucionales, y que estimula la investigación; de ahí que para la universidad implique estar conectada con su producción a escala mundial. En este sentido, la universidad está cambiando hacia un espacio donde circulan flujos de conocimiento provenientes de diversos orígenes, que son aprovechados para elaborar conocimiento propio (Delanty, 2001). La universidad es la única institución social que puede desempeñar este papel de recibir, procesar y producir conocimiento pertinente, al mismo tiempo, para el campo científico y para la sociedad en su conjunto.

Con más y mejor investigación, la universidad se va a volver un actor central en la sociedad, y los universitarios tendrán que enfatizar que también es una institución reproductora de cultura. Creemos firmemente que la universidad que viene será una institución con muchos más lazos que la ligen a la sociedad y, en esa medida, a los universitarios nos corresponderá cuidar que no se vaya a trastocar su identidad.

Generación de conocimiento, capital humano y capacidad tecnológica. Estos son los tres elementos indispensables para que países como los nuestros consigan más altos niveles de bienestar y compitan con otras naciones en el campo internacional. La combinación de estos elementos supone que los resultados de la investigación se orienten a resolver

los problemas del entorno social y a impulsar el desarrollo tecnológico local y la innovación.

Revisión de la formación en el posgrado. Las universidades tienen el reto de revisar continuamente la formación en el posgrado, para que el desarrollo y la práctica de este nivel educativo estén efectivamente fundados en la investigación y en criterios que garanticen rigor académico y una producción original. Con excelentes doctorados, las universidades contribuyen a la creación, transformación y distribución del conocimiento.

Desarrollo tecnológico e innovación

Aumento de la relación con el sector productivo. El papel de las universidades para colaborar en la construcción de una economía del conocimiento implica necesariamente que exista un sector productivo que aproveche el conocimiento y que esté dispuesto a establecer alianzas con instituciones académicamente autónomas. Al crearse tales alianzas, el sector privado debe mostrarse con mayor capacidad de iniciativa. Asimismo, debe tenerse en cuenta que el sector productivo contiene una parte pública y otra social que deben ser atendidas por la universidad. En particular, las universidades pueden colaborar para formar personas dedicadas a la administración, vista como tecnología de conducción organizacional, para que los gobiernos logren mayores niveles de eficiencia, que probablemente estarán asociados con la legitimidad que se les reconozca.

En todas las acciones propuestas para el fomento de la vinculación con el sector productivo, es fundamental que la universidad cuente con un

estricto marco regulatorio que evite cualquier distorsión académica, en particular los conflictos de interés y el concerniente a la integridad científica y el comportamiento ético que deben ser observados.

Fomento de la vinculación universidad-empresa. La productividad y competitividad de las sociedades contemporáneas, así como el bienestar social y cultural, son cada vez más dependientes de la educación, la ciencia y la innovación tecnológica. El mejoramiento de la calidad de las funciones sustantivas de las universidades debe estar asociado al incremento de la vinculación con los diversos tipos de empresas¹⁹ y necesidades de los sectores sociales.

Generar innovación para el desarrollo. La universidad debe irradiar, hacia su interior y hacia el conjunto de la sociedad, una cultura de la innovación y aprecio por el quehacer científico. Esto estimulará la creatividad para la transformación cualitativa de los procesos, productos y servicios necesarios para el desarrollo económico. Especialmente, debe establecer una colaboración estrecha con las pequeñas y medianas empresas, que reúnen el mayor volumen de empleo, con el fin mejorar la calidad de su personal y crear proyectos de innovación sustentados en el conocimiento. Es necesario estimular la solicitud de patentes, la transferencia de conocimientos y los servicios tecnológicos.

Participar en la generación de empresas de base tecnológica. Las propias universidades deben impulsar más decididamente la formación de empresas de base tecnológica como un derivado de

la investigación que realizan en los diferentes campos científicos.

Afrontar las tensiones con el mercado. Otro de los retos que tienen las universidades es sortear las tensiones entre el Estado y el mercado.²⁰ Las relaciones entre ambos deberían organizarse bajo el principio de cooperación, aceptando que la rectoría de la política educativa nacional le corresponde al primero. Para salvar las posibles tensiones, los gobiernos deberían tomar la iniciativa de hacer una convocatoria amplia para acordar un programa de colaboración con las instituciones académicas y las empresas. La debilidad de este vínculo es un obstáculo de primer orden para estimular una economía basada en el conocimiento.

Administración eficiente

Revisión del modelo de administración y la estructura de las universidades. Las tareas universitarias implican que las instituciones sean gobernadas por medios eficientes y eficaces, con autoridades legítimas. Quienes conducen las instituciones tienen el desafío mayor de conseguir la estabilidad relativa que requiere la vida académica, y al mismo tiempo, lograr que ocurran cambios permanentes en la organización, como lo exige la lógica de proliferación del conocimiento. En este sentido, las universidades tienen el enorme desafío de construirse y reconstruirse con flexibilidad, para modificar sus estructuras y relaciones internas y externas, de tal suerte que puedan marchar con los tiempos. Asimismo, para este propósito, tienen el reto de ir conformando cuerpos colegiados de pares

en distintas áreas del quehacer universitario en los que participen los académicos y las autoridades.

Internacionalización y carretera latinoamericana del conocimiento

Al hablar de las universidades de América Latina y el Caribe, consideramos que los desafíos que les presenta la internacionalización constituyen un aspecto de suma importancia, y por ello le dedicamos el siguiente apartado.

En primer lugar expondremos los retos específicos que implica este tema y posteriormente plantearemos algunas propuestas de largo aliento.

La internacionalización de la educación superior es un hecho irreversible que debemos aprovechar para incrementar sustancialmente la diversidad de las ofertas educativas; buscar la convergencia en el entendimiento humano; generar un mayor sentido de responsabilidad colectiva latinoamericana y una mayor solidaridad con la sociedad.

La cooperación internacional es un estímulo para mejorar la calidad y la eficacia de las instituciones de educación superior de la región. Es una posibilidad para reducir las brechas que parecen insalvables entre países, para encontrar soluciones a los problemas globales o regionales que, más allá de la geografía, son de todos.

Los desafíos que tiene la educación superior en el mundo —y en Latinoamérica en particular— son de una magnitud considerable y deben ser atendidos con urgencia para que los países de la región tengan fortaleza para combatir la desigualdad social y alcanzar mejores niveles de vida en democracia.

La cooperación entre instituciones de educación superior es fundamental para la solución de grandes problemas, porque éstas se enriquecen al ampliar sus horizontes y espacios de interacción.²¹ Conviene considerar algunas cifras como ejemplo de la importancia que ha adquirido hoy en día la internacionalización de la educación superior en el mundo: sólo entre los años 2000 y 2010, la cantidad de estudiantes matriculados en establecimientos universitarios fuera de su país de origen se duplicó, al pasar de 2 millones 100 mil a 4 millones 300 mil (OECD, 2013).

Llama la atención que, en 2010, 53 por ciento de los estudiantes en el extranjero eran de origen asiático, la mayoría de China, India o Corea del Sur. Para ese mismo año, los estudiantes extranjeros en países de América Latina y el Caribe representaron menos del dos por ciento del total mundial. Por su parte, España recibió 56 mil 018 estudiantes extranjeros, de los cuales 30 mil 272 eran de naciones de América Latina y el Caribe. Estados Unidos recibió a 65 mil 476 latinoamericanos (UNESCO, 2012).

Metodología

El investigador al asumir en el proceso investigativo, se halla inmerso en una conjunto de peculiaridades que se dispersan en direcciones análogas y divergentes, en una trama de interacciones que alimentan el avance del conocimiento en un espacio y tiempo determinado. Por ello, la misma requiere de un sistema de relaciones que se organizan y reorganizan a medida que se desarrolla el estudio.

Desde esta óptica, me acercaré a una realidad vivencial asociada a las ciencias sociales en la que el ser humano y su entorno son el centro de atención. Consecuentemente con lo expresado y para abordar esta instancia cognitiva, fue necesario aprehenderme de un enfoque y paradigma de investigación, a fin de ubicar la naturaleza del estudio bajo una visión científica. En este sentido, el estudio lo inserté en el enfoque cualitativo con base en el paradigma interpretativo. Todo ello, lo desarrollaré por medio de una tríada de conocimientos coherentes entre sí como son: ontología o naturaleza del objeto cognoscible, la epistemología o teoría del conocimiento adecuada y la metodología o manera de formalizar la praxis investigativa.

Desde esta perspectiva, LeCompte (1995) acota que uno de los propósitos de ésta, es la comprensión de las complejas interrelaciones que se dan en la realidad. Destaca además, que lo que se espera en la investigación cualitativa es una descripción densa, una comprensión experiencial y múltiples realidades. Asimismo, es necesaria la apropiación de un paradigma acorde a las intencionalidades del estudio, por lo que me apropié del paradigma interpretativo, el cual trata de comprender e interpretar los fenómenos sociales, buscando su significado.

En correspondencia con lo planteado, y para abordar el fenómeno de estudio, me apropié de una perspectiva ontológica coherente al paradigma interpretativo y al enfoque cualitativo, a fin de profundizar el acontecer cotidiano sobre el particular en este contexto, con el propósito de erigir una visión

gnoseológica postmoderna en el contexto de las nuevas realidades de las universidades públicas del estado Cojedes, con base en sus vivencias, de toda esta realidad local y temporal percibida mediante los aportes lingüísticos de los informantes clave que hacen vida activa en estas universidades, partiendo de la cotidianidad de sus labores. Por tal motivo, la ontología para asumir la realidad social del estudio, es de naturaleza subjetiva, relativista por cuanto es una construcción de las personas que depende de los significados que éstas le atribuyen.

Con base en lo expuesto, para llevar a efecto el presente estudio, recurriré al diálogo interactivo con los informantes clave (docentes universitarios) involucrados con el fenómeno en estudio. Para ello, tomaré en consideración sus aportes lingüísticos para significar sus discursos en este escenario universitario, con la intencionalidad de obtener un nivel inteligible de comprensión e interpretación con respecto a los significados sociales de esa realidad.

Asimismo utilizaré como técnicas de recolección de datos la observación participativa y la entrevista en profundidad a los informantes claves, las cuales servirán como insumos para la categorización y triangulación de la información en función de teorizar sobre el fenómeno en estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bonilla-Molina, Luis (2015) *Calidad de la Educación: ideas para seguir transformando*. Ediciones Fonacit. Caracas. Venezuela.

Bonilla-Molina, Luis (2016). *Apagón Pedagógico Global (APG) Las reformas educativas en clave de resistencias*. Disponible en <http://vientosur.info/spip.php?article11627>

Bonilla-Molina, Luis (2017). La salida de EEUU de la UNESCO desde la perspectiva de la crítica al Apagón Pedagógico Global (APG). Disponible en <http://questiondigital.com/la-salida-de-eeuu->

[de-la-unesco-desde-la-perspectiva-de-la-critica-al-apagon-pedagogico-global-apg/](http://questiondigital.com/la-salida-de-eeuu-de-la-unesco-desde-la-perspectiva-de-la-critica-al-apagon-pedagogico-global-apg/)

Martínez, M. (2009). Nuevos Paradigmas en la Investigación. Editorial Alfa.